

Lección 1



El bebé especial de Ana

Servicio

Significa ayudar a otros.

Referencias: 1 Samuel 1:1-18; *Patriarcas y profetas*, pp. 614, 616.

Versículo para memorizar: “Dios... te conceda lo que le has pedido” (1 Samuel 1:17, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios quiere que todos sean felices.

Se sientan seguros de que Dios los ayudará a colaborar para que otros sean felices.

Respondan ayudando a personas que estén tristes.

Mensaje

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.



La lección bíblica de un vistazo

La lección bíblica de un vistazo

Elcana y su esposa Ana van al tabernáculo de Silo a adorar. Ana está triste porque no tiene hijos. Durante la fiesta en Silo, Elcana le da una doble porción de comida, para tratar de hacerla feliz. Luego de la fiesta, ella va silenciosamente al Tabernáculo y ora. Promete a Dios que si le da un hijo, ella le dará ese hijo a él para servirlo. Elí, el sacerdote, cree que ella está borracha y le llama la atención. Ella le da su explicación. Elí pide entonces a Dios que le dé lo que ha pedido. Ella se va segura de que Dios responderá su oración.

Esta lección trata sobre el servicio

Dios nos envía ayuda en situaciones difíciles y quiere que ayudemos a otros. Elcana ayudó a Ana cuando ésta estaba triste. Elí, el sacerdote, la ayudó cuando le pidió a Dios que le diera lo que ella había pedido en oración. Ayudar a otros es una manera de servir a Dios.

Enriquecimiento para el maestro

“Durante los tres primeros años de vida del profeta Samuel, su madre le enseñó cuidadosamente a distinguir entre el bien y el mal... Su temprana educación hizo que prefiriera mantener su integridad cristiana. ¡Qué recompensa fue la de Ana!” (Elena G. de White, en *Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 1.002).

El profundo pesar de Ana la hizo dirigirse a Dios en busca de una solución. ¿Con qué está luchando hoy? ¿De qué manera está apoyándose en Dios para obtener la respuesta?

Decoración de la sala

Haga que un rincón parezca una casa de Palestina, con objetos como una mesa pequeña, vasijas, una escoba, una esterilla o alfombra en el suelo. (Puede usar esta decoración para las lecciones 2, y 6 a la 13.) Otra área puede simular un templo con pilares (hechos de papel y pegados a la pared), velas, reci-

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Situaciones tristes B. Cara triste, cara contenta C. Libro de oración
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Buenos o desobedientes?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	“J” de Jesús

piques de bronce, etc. (Esta área puede ser usada para las lecciones 2, 3 y 4.) Podría disponer también de un área con artículos de bebé, como cuna, frazadas, mamaderas, etc. En

un cartel podría colocar fotos de los niños de su clase cuando eran bebés y animarlos a adivinar quiénes son.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su grupo.

A. Situaciones tristes

Reúna a los niños en grupos pequeños, con un adulto y una de las situaciones. El adulto representará la situación y los niños tratarán de hacer que el adulto se sienta me-

jor. (En clases pequeñas, forme menos grupos y presente menos situaciones.)

Situaciones:

1. Se cae y se tuerce el tobillo.
2. No puede encontrar las llaves.
3. Tiene dolor de cabeza.
4. Hace unos pocos días murió su mascota.
5. Se mudó un miembro de la familia.

Análisis

¿Acerca de qué preocupación conversaron en su grupo? ¿Cómo ayudaron para que el adulto se sintiera mejor? ¿Cómo se sintieron ayudando a alguien que estaba triste? ¿Cómo han hecho felices a otras personas en la vida real? ¿Qué cosas los hace sentir felices? Hoy aprenderemos, en nuestra historia bíblica, acerca de un hombre que ayudó a que una señora muy triste se sintiera mejor y fuera más feliz. Nuestro mensaje para hoy es:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

B. Cara triste, cara contenta

Materiales

- Círculos de cartulina, tijeras, marcadores o crayones.

Tenga preparado, con anticipación, un círculo recortado en cartulina para cada niño. Hágales dibujar ojos y bocas, para hacer una cara contenta de un lado y una cara triste del otro lado. Éstos pueden usarse también en la sección *Aplicación de la lección*.

Análisis

¿Qué lado de la cara que hicieron les gusta más? ¿Sabían que es más fácil sonreír que fruncir el ceño? Es cierto, porque se necesitan más músculos de la cara para fruncir el ceño que para sonreír. ¿Qué los hace sentir mejor: fruncir el ceño y tener cara “larga”, o sonreír? (Que los niños prueben hacer ambas cosas.) ¿Por qué cosas se ponen felices? ¿Cómo hacen para que otros se sientan felices? Hoy aprenderemos de la historia de un hombre de la Biblia que ayudó a que una señora triste dejara de llorar y fruncir el ceño, y comenzara a sonreír y agradecer a Dios. Y eso nos lleva al mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 458).

C. Libro de oración

Confeccione un libro de oración individual. Corte, de antemano, una hoja de papel blanco tamaño carta, por la mitad. Coloque una hoja sobre la otra y dóblelas por la mitad. Engrape en el centro o haga dos agujeros en el medio (donde se pliega) y pase la lana por los agujeros, para sostener juntos los papeles, de modo que quede un librito de cuatro hojas (ver la ilustración en la sección *Patrones y modelos*). Hoy, en la Escuela Sabática, escriba el nombre de cada niño y el título “Libro de oración” en la tapa del libro. Los niños podrán dibujar a alguien orando, o manos en oración, o podrán usar figuras autoadhesivas alusivas.

Puede usar este librito durante todo este mes (guárdelo en el armario de la Escuela Sabática) para el momento de la oración. Pida a los niños, cada semana, que escriban o dibujen un pedido de oración en una de las páginas. Repase, la siguiente semana, los pedidos de oración de la semana anterior, para ver si hubo respuestas a sus oraciones durante esa semana.

Análisis

¿Han orado alguna vez cuando estaban tristes por algo? ¿Cómo se sintieron después de orar? Nuestra historia bíblica para hoy trata sobre un hombre que ayudó a una mujer triste a sentirse mucho mejor luego de escucharla orar. Eso me hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Adentro, afuera, arriba, abajo” (*Little Voices Praise Him*, N° 198).

Materiales

- Papel, tijeras, marcadores, engrapadora o perforadora, lana, artículos de dibujo o figuras autoadhesivas.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Sugerimos que utilice una caja con hue-llas de pisadas hechas en papel y pegadas a la caja, para representar el mes del “servi-cio”. Nuestras ofrendas, hoy, serán utiliza-das para ayudar a que otras personas sean felices contándoles acerca de Jesús.

Oración

Ore para que los niños, al estar felices y alegres todo el tiempo, puedan mostrar a to-dos que Dios los ama.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

Pida a los niños que escuchen atentamente mientras usted relata la historia. Cuando es-cuchen la palabra “triste”, tienen que poner cara triste; cuando escuchen la palabra “feliz”, tienen que sonreír. Otra variante es que levan-ten la cara contenta o la triste, que prepararon en la Actividad de preparación.

Historia

Una mañana, Elcana le dijo a su esposa:

–Comienza a prepararte para nuestro via-je al Tabernáculo, en Silo. Ya casi es el tiem-po de la fiesta.

Ana y Elcana viajaban cada año junto con muchas otras familias hasta Silo, para adorar en el Tabernáculo. A Ana le gustaba mucho adorar al Señor en el Tabernáculo, porque la ponía feliz [caras contentas]. Pero no estaba muy entusiasmada con el viaje. Parecía que todas las familias con las que se encontraban en el camino tenían hijos. ¡Cómo deseaba tener un hijo! Últimamente, cada vez que iban a Silo, Ana se ponía triste [caras tristes].

Cuando recién se habían casado, Ana y Elcana eran muy felices [caras contentas]. Pe-ro los años habían pasado y Ana no había te-nido ningún bebé. Y cualquier familia que no tuviera bebés era una familia triste [caras tristes]. ¡Oh, cuánto les gustaría tener un be-bé! Ana estaría muy feliz [caras contentas].

Ana y Elcana viajaron hasta Silo para

adorar al Señor en el Tabernáculo. Cuando llegó el momento para la comida especial de la fiesta, Elcana repartió la comida. Le dio a Ana una porción especial para tratar de ha-cerla feliz [caras contentas] y para compen-sar el hecho de no poder tener un hijo. Ana cerró sus ojos lo más que pudo, pero peque-ñas lágrimas comenzaron a correr por su ros-tro.

Estaba tan triste [caras tristes], que ni si-quiera podía comer.

–Ana –dijo Elcana–, no estés triste [caras tristes] porque no tienes hijos.

Elcana quería hacer feliz [caras contentas] a Ana.

–¿No es mejor tenerme a mí que tener diez hijos?– dijo bromeando.

Luego de terminada la prolongada comi-da festiva, Ana se fue hasta el Tabernáculo, para hablar con Dios.

–Oh, Señor –oró–, si me dieras un hijo, yo te lo dedicaría. Él te serviría toda su vida. Me haría muy feliz [caras contentas].

Elí, el anciano sacerdote, observó atenta-mente a Ana. ¡Qué extraño comportamiento! Estaba arrodillada, con sus manos unidas fir-memente. Lágrimas caían por sus mejillas. Sus labios se movían, pero no salía ningún sonido, así [demuéstrelo].

Elí pensó que ella había estado bebiendo vino.

–¿Qué estás haciendo al venir aquí borra-

Lección 1

cha? –preguntó.

No estaba contento con lo que estaba haciendo Ana [caras tristes].

Ana estaba horrorizada.

–¡No estoy borracha! –exclamó–. Sólo estaba contándole a Dios mi problema –explicó.

El ceño de Elí dejó de estar fruncido.

–En ese caso, sé feliz [caras contentas]

–dijo Elí sonriendo–. Que el Dios de Israel te conceda lo que has pedido.

Ana sintió que repentinamente su tristeza desaparecía. Se sintió feliz [caras contentas].

–¡Oh, gracias, gracias! –le dijo a Elí.

Ana regresó hasta donde estaba Elcana.

Las estrellas le titilaban, y ella les sonrió.

Sonrió a todas las personas con las que se encontró. Ana sabía que Dios respondería su oración. Creía que Dios le daría un hijo, y estaba muy feliz [caras contentas].

Análisis

¿Han estado tan tristes alguna vez, como lo estuvo Ana? ¿Cómo se sintieron? ¿Oraron por eso? ¿Usó Dios a alguien para que se sintieran mejor? ¿Qué pasó? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Digámoslo juntos:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Cantar: “Si estás contento, bate las palmas” (*Little Voices Praise Him*, N° 200).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 1 Samuel 1:1 al 18. Señale el texto y diga: Aquí se encuentra nuestra historia para hoy en la Biblia. Lea los versículos 9 al 17 en voz alta, parafraseándolos a medida que lee. Pregunte: ¿Por qué estaba triste Ana? ¿Qué le pidió a Dios que hiciera por ella? ¿Qué pensó Elí de ella? ¿Estaba en lo cierto?

Versículo para memorizar

Busque ahora 1 Samuel 1:17 y diga: Y aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Dios... te conceda lo que le has pedido”. Continúe luego enseñando el versículo, con las sugerencias que están a continuación.

Realice las siguientes acciones mientras repite el versículo para memorizar:

“Dios”

(señale hacia arriba)

“te otorgue”

(extienda las palmas hacia el frente, como dando)

“la petición que le has hecho”

(manos juntas en oración)

(1 Samuel 1:17)

(palmas juntas, luego ábralas como leyendo un libro).

Materiales

- Biblias para todos los niños.



3 Aplicación de la lección

¿Buenos o desobedientes?

Materiales

- Figuras de niños.

Muestre las figuras de niños en las que se comportan bien y en las que se muestran desobedientes (por ejemplo: ayudando a la mamá con la vajilla, golpeando a otro niño, entregando flores a un anciano, lastimando un animal, etc.) Para cada lámina que les muestre quiero que me digan si es algo lindo o algo feo (bueno o desobediente). Algo feo hace que los demás tengan una cara triste; algo bueno o lindo hace que los demás tengan una cara contenta. Utilicen las caras (tristes y contentas) que hicieron para la Acti-

vidad de preparación B o muestren una sonrisa o frunzan el ceño para cada situación de las figuras o las láminas correspondientes.

Análisis

¿Creen que su ángel guardián y Jesús sonríen cuando hacen feliz a alguien? ¿Cómo se sienten cuando hacen feliz a alguien? Eso es algo bueno que podemos hacer, porque:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Repítanlo conmigo.

4 Compartiendo la lección

“J” de Jesús

Materiales

- Papel firme, tijeras, artículos de dibujo, figuras autoadhesivas.

Trace con anticipación una letra “J” grande (20-30 cm de alto) para cada niño, en papel firme (cartulina o más gruesa), y recórtela o permita que los niños lo hagan. Pídales que decoren un solo lado de su “J”, pintando con crayones, agregando autoadhesivos o pegando trozos pequeños de papeles de color en él.

Análisis

¿Quién puede decirme qué letra es esta? Sí, la letra J. ¿Conocen alguna palabra que empiece con esta letra? Dé lugar a las respuestas. Una de mis palabras preferidas, que co-

mienza con J, es Jesús. ¿Notaron que el gancho, al final de la letra, parece una sonrisa? Señálela. ¿Los hace sonreír Jesús? Jesús puede hacernos felices. Quiero que se lleven su J a casa y la compartan con alguien que necesita que le recuerden que Jesús puede hacerlos felices. ¿Lo harán? Digamos nuevamente nuestro mensaje:

Servimos a Dios cuando ayudamos a otras personas.

Anime a los niños a compartir su versículo para memorizar con la persona a la que le den su letra “J”.

Cantar: “Yo tengo gozo” (*Himnario Adventista*, N° 458).

Cierre

Ore para que los niños encuentren maneras de ayudar a la gente a ser feliz.